



PAX CHRISTI INTERNATIONAL CELEBRA CON GRATITUD LA MEMORIA DEL OBISPO MÁRTIR ÓSCAR ROMERO, DE EL SALVADOR

Pax Christi International se regocija con la beatificación del Arzobispo Óscar Arnulfo Romero y celebra en solidaridad con el pueblo de El Salvador y los pueblos de todo el mundo que reconocen en Monseñor Romero un testigo de la paz que es fruto de la justicia. El legado de Monseñor es el de la búsqueda persistente de la verdad, la justicia y la reconciliación. Su camino se caracterizó por una singular coherencia entre su fe, sus valores y su práctica de vida.

Durante el tiempo en que Monseñor dirigió la Arquidiócesis de San Salvador, la represión política de las demandas populares de justicia y derechos humanos alcanzó niveles brutales de violencia y, ante esa realidad, él se convirtió en un verdadero profeta. Su palabra y su práctica pastoral – fundamentada en el evangelio – denunció la injusticia estructural que estaba en la raíz de la represión y proclamó la centralidad de la justicia y la incondicionalidad del respeto a los derechos humanos como la única forma de salir de la espiral de violencia en la que El Salvador estaba inmerso. Monseñor defendió infatigablemente a quienes experimentaban violaciones continuas de sus derechos y construyó puentes entre quienes buscaban una transformación del conflicto con justicia. Pero su voz no fue escuchada por aquellos que se aferraban al poder y a sus propios intereses y ellos decidieron asesinarlo mientras celebraba la eucaristía.

El inicio del compromiso de Pax Christi con la paz en América Latina y el Caribe está estrechamente vinculado a Monseñor Romero, quien pidió a los líderes de nuestro movimiento, a inicios de los años 80, una especial solidaridad con los problemas de la región. Después de su asesinato – y especialmente inspirados por su coherencia evangélica – Pax Christi Internacional envió una misión a cuatro países de América Central en solidaridad con las comunidades cristianas y con las organizaciones de la sociedad civil que trabajaban por la justicia en esos países. La misión hizo una investigación sobre la situación de los derechos humanos y la posición de las iglesias en Centroamérica. Sus hallazgos fueron publicados en 1981 y 1982 en cuatro informes que trataron sobre la situación en El Salvador, Guatemala y Nicaragua y sobre la situación de los refugiados salvadoreños en Honduras.

Motivada por el significado de la vida y el testimonio de Monseñor Romero, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el 24 de marzo como el Día Internacional del Derecho a la Verdad en relación con Violaciones Graves de los Derechos Humanos y de la Dignidad de las Víctimas. En su decisión, la Asamblea honró el compromiso de Monseñor en denunciar las “violaciones de los derechos humanos de las poblaciones más vulnerables y su defensa de los principios de la protección de la vida humana, la promoción de la dignidad humana y su oposición a toda forma de violencia para evitar el enfrentamiento armado”.

Pax Christi International considera a Monseñor Romero un profeta de la justicia y la paz. Él es una inspiración para nuestro movimiento y tenemos la esperanza que la beatificación ayudará a renovar la valentía de quienes trabajan por la paz y los derechos humanos – especialmente las jóvenes generaciones – quienes aún experimentan amenazas, acoso, ataques y muerte por su compromiso al lado de quienes sufren la opresión y cuyas voces son frecuentemente ignoradas.

Bruselas, 23 de mayo de 2015